



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS  
Y LAS ARTES MILITARES

## Presentación del académico de mérito Antonio Piñeiro Sánchez

Presentación realizada por D. Javier Pery Paredes de D. Antonio Piñeiro Sánchez, con motivo de su nombramiento como académico de mérito en la Academia de las Ciencias y las Artes Militares, el día 23 de abril de 2025.

Sr. Presidente, Almirante, Señoras y Señores.

Hace unos días recibí el encargo de glosar la figura del Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada como Académico de Mérito de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

Desconozco las razones por las que la Junta Directiva de esta corporación decidió «darme la voz» para hacerlo. Ni haber mandado el patrullero *Laya*, como el almirante, ni ser especialista en Comunicaciones, como el almirante, ni Diplomado en Guerra Naval, como el almirante, ni haber participado en la Guerra del Golfo, como lo hizo el almirante Piñeiro, creo que fuesen razones de fondo, más bien de oportunidad, para que pueda romper el silencio con mis palabras.

Más allá de estas anécdotas, agradezco esta oportunidad porque, aunque hace tiempo que dejé de ser miembro de la Junta Directiva y de participar en sus decisiones, opté por alinearme con los demás académicos que hoy sustentan la existencia de la Academia, con una labor constante y altruista, con la que tratan de bucear en el pasado de la historia, otear la realidad que nos rodea y vislumbrar la

mejor manera de contribuir al futuro de España, desde todos los ámbitos de las ciencias y de las artes.

Sin derecho ya al uso de las armas, nos queda la razón y la palabra para defenderla.

Sea como fuere, es una satisfacción incorporar al almirante a la Academia y una honra poderlo hacer desde esta su casa que nos acoge desde los primeros años. Gracias almirante, gracias a la comandante Directora de la Escuela, Segundo ruego le traslade mi agradecimiento, por favor.

Como una academia que se precia de serlo, todos los académicos formamos una sociedad, una comunidad si lo prefieren, donde nos une el amor a España, el compromiso con la sociedad española y donde la experiencia de sus miembros se convierte en ciencia, las ideas se mudan en literatura, los sentimientos se tornan en arte y los intercambios de opinión iluminan el juicio crítico que hace crecer la cultura.

La academia, en sus estatutos, contempla diversidad de académicos, en función del compromiso que cada uno, voluntariamente, pueda y quiera asumir.

Hoy se da entrada en la academia como «Académico de Mérito» al Almirante Jefe de Estado Mayor de la Armada en la persona del Excelentísimo Señor don Antonio Piñeiro Sánchez, Almirante General de la Armada. Y me van a permitir que encuadre esta incorporación en lo que significa su propio enunciado: académico y mérito.

Ser académico supone ingresar en una sociedad dedicada a ciencia, la literatura y el arte, tres ámbitos de la actividad humana que, aunque en apariencia pueda estar alejada de la milicia, están en la esencia de la profesión militar.

Es difícil concebir hoy combatir sin el apoyo de los adelantos científicos que, transformados en tecnologías, se aplican a los sistemas de armas, a los mecanismos de tomas de decisiones y al desarrollo de la organización militar.

Es imposible hablar de una Institución militar sin hacer referencia a la Doctrina que, al igual que una Academia, «limpia, fija y da esplendor» al conocimiento acumulado por sus miembros y los plasma en una literatura que abarca desde la definición de estrategias hasta la redacción del más sencillo manual de empleo de las armas.

Es patente que la milicia, y en particular la Armada, guarda en sus tradiciones y costumbres, además de ser la inspiración de múltiples interpretaciones artísticas, desde la música y la pintura al cine y al teatro, el arte de convertir el comportamiento

de sus miembros en un ceremonial donde la belleza resalta el mensaje que se transmite.

Pero, si con lo dicho hay razones para el nombramiento de académico, hay que sumar el mérito que descansa en la intachable conducta que con ella se hace acreedor al derecho de ser alabado y reconocido.

La Armada hizo y hace mucho por la academia y el agradecimiento nace, además de su acogida en esta Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Armas Navales, hoy de Ingenieros de la Armada, donde nos encontramos, por la contribución a las actividades que se planean y desarrollan en torno a temas marítimos.

Estar alojados en un centro docente de excelencia como éste, ayuda, ayuda mucho, a comprender nuestra tarea hacia el futuro. Educar es la mayor contribución al futuro de una Institución y del bienestar de una nación. La academia quiere proporcionar un retorno en conocimiento y reconocimiento a la Armada en una deseable y prolongada colaboración en esta escuela.

El reconocimiento que hoy se hace a la Armada en tu persona tiene dos facetas de las que la academia es consciente. Por un lado, el compromiso de hacer de la academia una corporación de la que la Armada pueda sentirse orgullosa por su excelencia en el quehacer, y por otra, el agradecimiento por aceptar incluir a la Armada entre los más ilustres miembros que, como patronos o colaboradores, confían en el buen fin al que la academia dedica sus esfuerzos.

Así pues, Almirante, te ruego nos honres a la academia al aceptar este nombramiento que, como cabeza profesional de la Armada, la Academia de las Ciencias y las Artes Militares consideran un derecho que has adquirido por una conducta que debe ser alabada.

Dios te guarde muchos años.

Señor Presidente, dicho y hecho está el encargo. ■

**Nota:** Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2025